

TEMA: **INVESTIGACIÓN**
SUBTEMA: **NUEVOS PARADIGMAS EN EL CAMPO DEL DISEÑO.**
CODIGO

TÍTULO DE LA PONENCIA: ***“LOS BOCETOS: INICIO DE UN DISEÑO, GÉNESIS DE UNA EXISTENCIA”.***

AUTOR/ES: **ARQ. ROBERTO FERRARIS – ARQ. VICTORIA FERRARIS**
INSTITUCIÓN: **Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño – U.N.C.**
PROVINCIA: **Córdoba**
PAÍS: **Argentina**
CORREO POSTAL: **5000**
CORREO ELECTRÓNICO DE CONTACTO: **roberto_ferraris@hotmail.com**
TELÉFONOS: **+54 351 4224595**

RESUMEN

El boceto preliminar con el que el diseñador da inicio a un diseño, termina siendo la génesis de la materialidad de una obra, sea de arquitectura, de un objeto industrial o de una nueva ciudad. Los límites y alcances de estos primeros trazos son inconmensurables, como lo son los primeros momentos de una concepción. La unión de IDEA con la ACCIÓN, como dice el arquitecto Louis E. Kahn, traen como consecuencia la EXISTENCIA.

Para Kahn la *acción* son los dibujos, que en sus primeras etapas son una interpretación borrosa, desprovista de detalles de algo muy superior que es la *idea*. Esta *idea*, que irrumpe en forma espontánea e involuntaria en la mente – o en la intuición – del diseñador, al pasar por el tamiz del *pensamiento*, que por su propio origen es imperfecto, limitado, necesita cobrar un aspecto visible para poder manifestarse finalmente en una *existencia* concreta.

Se atribuye a Albert Einstein haber dicho en una entrevista: “...*si no lo puedo dibujar es porque no lo entiendo...*”. Semejante afirmación de boca de un científico nos da la dimensión de lo que afirmamos al principio. El dibujo, es el origen de un objeto que comienza a cobrar forma. En el caso de los diseñadores, a diferencia del artista, sus bocetos tienen como objetivo la representación un futuro real, cierto y mensurable.

La aparente imperfección de los primeros trazos esconde en su interior la magnífica existencia de un devenir. La *intuición* del diseñador, esa suma holística de percepto y premonición, le dicta que *algo quiere ser* y con un sentido anticipatorio lo preanuncia con sus bocetos. Éstos, pálidos reflejos de un futuro que desea manifestarse, pronto irán transformándose en otros dibujos, más precisos, que permitan una interpretación depurada de la *idea*.

Lamentablemente no se tienen registros de todos los primeros dibujos realizados por los diseñadores. Es lamentable porque en estos trazos se puede descubrir la *idea* que dio origen al objeto definitivo en su etapa más pura, previo al desgranamiento que deviene de las subsecuentes etapas que se suceden hasta alcanzar la realización de la obra.

Afortunadamente, estos primeros esbozos han comenzado a ser tenidos más en cuenta en las publicaciones especializadas como una manera de mostrar los aspectos menos conocidos del complejo proceso de *ideación, acción, producción y existencia*.

En esta presentación deseamos hacer una revisión de cómo distintos arquitectos destacados han dejado muestras de sus procesos de diseño en los bocetos que precedieron sus mejores obras a través de la historia.

El dibujo de prefiguración, el boceto preliminar, el croquis de ideación o como uno lo llame, son en síntesis un salto al futuro que da el diseñador. A diferencia de otros dibujos, como los realizados por artistas o científicos, los del diseñador en su afán por capturar o entender una realidad pre-existente, – nos referimos a arquitectos, diseñadores industriales, ingenieros y todos aquellos que dan forma previa a sus ideas por medio de dibujos – tienen una cualidad única y que los diferencia sustancialmente, el objetivo funcional que los alienta.

Esto es así ya que mientras los de los artistas representan realidades, o visiones e interpretaciones de una realidad y en última instancia una elucubración sobre un futuro posible – en el caso de los futuristas o artistas de ficción – los de los diseñadores representan una realidad aún no existente, un futuro, un devenir, pero con existencia potencialmente posible.

El diseñador dibuja lo que, si bien no visualiza, proyecta como de posible presencia en un tiempo futuro. Dibuja algo que si bien aún no es, será. Louis E. Kahn nos dice al respecto: *“What will be, has always been”*, - Lo que será siempre ha estado – o lo que es lo mismo que

afirmar que aquello que existirá en el futuro está ya en el presente, sólo en que en una forma invisible, en la mente del arquitecto, como *Idea*.



La Idea, como manifestación de un futuro preexistente debe, de alguna manera, tener una forma visible para poder luego cobrar materialidad concreta. Es allí donde los dibujos son su primera expresión.

Entre los lenguajes gráficos del diseñador existen distintas técnicas o herramientas para cada instancia del proceso. Sin embargo la gráfica analógica no ha podido ser superada aún en las primeras etapas, cuando la idea está aún en forma difusa en la mente del arquitecto. Capturarla resulta

de una gran complejidad, primero porque la idea es, en sí misma, de una entidad integral.

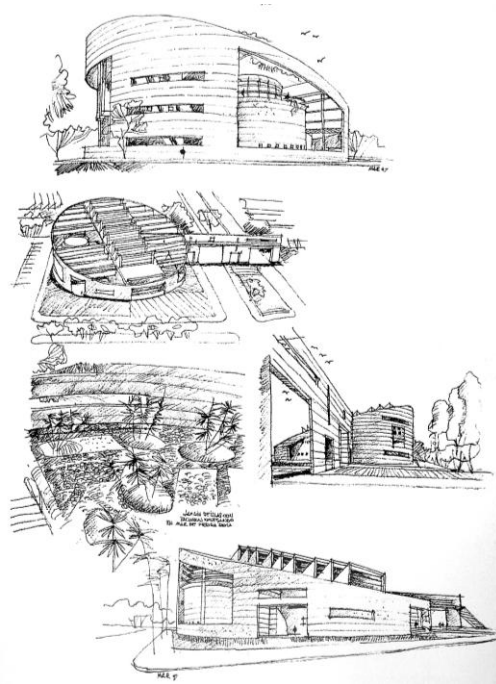
En la concepción Platónica la *idea* tiene dos aspectos, uno inteligible y otro sensible, siendo en el primer caso inmaterial y eterno, mientras que el segundo aspecto, el sensible, tiene entidad material y por lo tanto corruptible.

El pensamiento humano fragmenta ese concepto de *idea* para poder concebirla. Allí ocurre una primera pérdida de su condición de totalidad e integralidad, ya que el pensamiento es en sí mismo limitado y no puede aprehender holísticamente una noción que no le es enteramente propia.

Sobre estos dibujos de anticipación de la forma arquitectónica, el Arquitecto Miguel Ángel Roca nos dice:

“El dibujo permite captar ideas arquitectónicas, conceptuales, esenciales, culturales, tecnológicas con gran ajuste y de forma precisa. En los dibujos la creatividad se ve más libre, a veces, sobre todo en las fases -aún cuando no sean utópicas donde tiene una cierta situación cuasi desembarazada con respecto a condiciones reales inmediatas. Sobre todo en la génesis hay voluntad de forzar los límites, romper los

condicionantes de la realidad, luego en el proceso, cuyo origen documentan los croquis de estudio, comienza un progresivo compromiso de lo ideal con lo posible y probable.



Creo que en todos, el dibujo es la forma de explorar la intuición, la ideación y verificar su grado de posible formalización. Es una pieza de estudio y parte inseparable del proceso de diseño. La autoría del dibujo es vital al principio porque se ve el reflejo de la voluntad cultural, la concepción del

problema, en el marco del sistema de valores o ideología del autor, que se verifican en los primeros croquis, en los de estudio. Los dibujos son como las ideologías de sus autores, piezas relativas -cuando no se trata de ideologías dogmáticas de las que la arquitectura moderna y la pseudo nacional ha producido muchos excelentes ejemplos -y por ello se pueden desglosar la diversidad de tendencias, ideas, planes de acción sincréticamente comprometidos en el dibujo”.

Y sigue diciendo más adelante: “El dibujo intenta crear las bases del orden con los que la arquitectura ejecutada puntualmente y como fragmentos torna un mundo caótico y nuestro caos de periferias magmáticas en un todo inteligible que nos identifique y oriente, que restituya centralidad en un mundo descentrado, centrifugo y plural. Pero es un intento a renunciar a la resignación por unas estructuras urbanas estalladas y pobladas por la especulación inmobiliaria. Dibujar racionalmente y pasionalmente la arquitectura para ver algo de lo poco que podemos hacer y debemos hacer para una realidad mejor”.

Es inocultable la influencia del pensamiento Kahniano en las reflexiones del arquitecto M.A. Roca, quien fue discípulo en su estudio y mucha de su obra reconoce el impacto que el gran arquitecto americano causó sobre él. También en su manera de concebir el dibujo de prefiguración, como génesis de la obra.



El arquitecto Clorindo Testa, por otra parte, influyente arquitecto nacido en Nápoles y radicado casi toda su vida en Argentina, recientemente fallecido a los 89 años, es

uno de los más claros exponentes de este concepto sobre los dibujos de prefiguración, como génesis de la obra. Sus dibujos, sus trazos primarios, son gestuales, de una simplicidad tal que cuesta imaginar la complejidad de la idea que los originó o de la obra que vaticinan. Estos bocetos son hoy el testimonio del momento inicial de la primera concepción de una existencia y tienen un valor que podría decirse que excede en gran medida cualquier otra representación o a la obra misma, si tenemos en cuenta el concepto de que la idea original es muy superior a la materialidad.

La aparente imperfección de los primeros trazos esconde en su interior la magnífica existencia de un devenir. La *intuición* del diseñador, esa suma holística de percepto y premonición, le dicta que *algo quiere ser* y con un sentido anticipatorio lo preanuncia con sus bocetos. Éstos, pálidos reflejos de un futuro que desea manifestarse, pronto irán transformándose en otros dibujos, más precisos, que permitan una interpretación depurada de la *idea*.

Como concluye finalmente Miguel Ángel Roca, en sus escritos sobre los Procesos de Diseño: *El dibujo es la herramienta de formalización de las imágenes conceptuadas, las ideas arquitectónicas,*

pero también y al final para representarlas como expresión del sistema u orden deseado y que se desea imponer como el posible y válido.

Afortunadamente, estos primeros esbozos han comenzado a ser tenidos más en cuenta en las publicaciones especializadas como una manera de mostrar los aspectos menos conocidos del complejo proceso de *ideación, acción, producción y existencia*.

Córdoba, Abril de 2013